2068

Marcelino Montón

# ¡Cerilo, siempre es Cerilo!

ENTREMÉS

27

Sociedad de Autores Españoles

Sociedad de Autores Españoles

# ¡Cerilo, siempre es Cerilo!

ENTREMÉS

ORIGINAL

DE

Marcelino Montón

ZARAGOZA
Imprenta del Hospicio provincial
1915

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá imprimirla sin su permiso, ni representarla en España ni en los países en que existan tratados de propiedad literaria.

Los representantes de la *Sociedad de Autores españoles* son los únicos encargados de conceder o negar el permiso de representación y del cobro de derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

PERSONAJES

*Trini.*
*Maestra.*
*Planchadora 1.ª*
*Idem 2.ª*
*Idem 3.ª*
*Cerilo.*
*Golfo.*
*Chispa.*
*Guardia 1.º*
*Idem 2.º*
*Borracho 1.º*
*Idem 2.º*
*Una voz.*

La acción en Madrid. De día. Epoca actual.
Derecha e izquierda, las del actor.

671533

# ACTO ÚNICO

## CUADRO ÚNICO

Decoración de calle a todo foro. Derecha, fachada de casa con puerta y ventana a cada lado, con letrero encima de la puerta, que diga: «Taller de Planchado». Se verán en el interior mujeres planchando.

### ESCENA PRIMERA

CERILO: aragonés, vestido de calzón corto, pañuelo a la cabeza y una vara larga en la mano. Al levantar el telón, se le verá mirando las fachadas de las casas, como buscando el nombre de una calle.

CERILO. (De aspecto bonachón, pero abrutado.) Ya la encontraré, ya. Mempeñao, y no han de salise con la suya. Pus güeno soy yo. Soy capaz de pedir dineros a casa, y matrecularme aquí hasta hallala. Todos me dicen: «¿Sa llamará di otra manera?» Sí; ya lo creo, di otra manera sa llama, pero no ma la gana de icilo. Ha de ser como yo digo, u dejo de ser Cerilo. Pus güeno es el chico. (Mirando al foro izquierdo.) Calla, puallá viene uno; a ver si ese me da razón. (Sonriente.) ¡Ridiela y qué pijaico! ¡Si paice un gurrioncico esbezao; ¡ja, ja, ja! Mialo, ya está aquí.

## ESCENA SEGUNDA

Dicho y un GOLFO achulapado, con pañuelo de seda al cuello. Repara al salir con alegría en el aragonés, como hombre propicio al timo.

GOLFO. (Entrando y aparte.) Un paleto. Ya cayó pieza.

CERILO. (Aparte.) Un golfo. Ojico con los dineros, Cerilo. (Haciendo un guiño y tocándose la faja.) Oiga, tio güeno; ¿quié usté icime ande está por casualidá la calle de Bolquetico?

GOLFO. ¿De Bolquetico?

CERILO. De Bolquetico, sí siñor.

GOLFO. Mire, pues no lo sé.

CERILO. ¿Conque no, eh? ¡ja, ja, ja! Ya sé yo que usté lo sabe, ya: pero no ma la gana de icilo de otra manera. Mempeñao, y tengo quencontrala así; si usté quie, bien; y si no me da lo mesmo. Ya lo sabe. Yo soy así.

GOLFO. A mí, tres por una perra, ¿sabe? (Con mucha chulería.) Quió decirle, que, miau, haciendo el gato) miarramiau, miau, miau. (Con gestos al pronunciar.)

CERILO. (Sonriente y admirado.) ¡Otra! Pus yo creí que era gurrión y es gato.

GOLFO. Sí señor, castizo y a mucha honra.

CERILO. ¿Y eso, qué quie icir?

GOLFO. Pues ..... que si usté supiera poco más o menos hacia dónde cae, podría ponerle el trole y encaminarlo. (Aparte.) Disimula, Udosio.

CERILO. ¡Oiga! explíqueme too eso, porque no li comprendío ni miaja.

GOLFO. ¿Pero me va usté a desaminar a mí? (En actitud agresiva.) ¡Mecachis! (Yendo hacia él.) Si no fuá por lo que aprecio a la Virgen del Pilar, ya labiá dao un cate en la chichí y labiá pasaportao pal viaje.

CERILO. Mire. Pues tampoco li comprendío esta vez. (Con ingenuidad.)

GOLFO. (Aparte.) Entremos en acción; (acercándose a Cerilo con gran sigilo y mirando a los lados) quiero decirle, que si me quiere usté comprar esta sortija. (Enseñándole con precauciones un estuche.)

CERILO. (Fijándose en él.) ¡Sortija! Anillo quedrá usté icime.

GOLFO. Bien, sí; lo mismo da.

CERILO. ¡Ca de ser lo mesmo! ¡Tien ustés ca cosa los de Madrí! A too le han de poner motes. Na; lo mesmo que la callecica que busco.

GOLFO. Le azvierto, que este brillante (volviendo a enseñarle el estuche) vale lo menos cien duros, y sin embargo, por cinco se lo doy a usté. Es que tengo un chico enfermo. (Con mucha intención.)

CERILO. Mire, no es caro si vale cien. Y el chico que salivie.

GOLFO. (Entristecido.) Muchas gracias. Son sacrificios que los padres hacemos por los hijos; ya ve usté una joya como ésta, vendida así por cinco miserables duros. En fin, la familia nos trae a los padres de cabeza, ya usté sabrá lo que son hijos.

CERILO. Ya lo creo. Cuando yo era hijo de mi padre, un dimonio fuí; aluego me casé, y mire .....

GOLFO. ¿Usté no tiene hijos?

CERILO. No; pero los tiene un vecino mío, y es igual. (Dicho con ingenuidad.)

GOLFO. (Aparte.) Este tío no entra por uvas. Veamos ..... Bueno, mire, le voy a ser franco; es que le he cogido a usté cariño y quiero que tenga un recuerdo mío, y es que ..... vaya, en cuanto veo uno así como usté, me da una alegría y un no sé qué, que vamos, no puedo remediarlo; todo lo que tengo, se lo daría. Yo soy así.

CERILO. ¿Es usté paisano?

GOLFO. No señor, con licencia trimestral.

CERILO. No hombre; yo digo si es usté aragonés.

GOLFO. Casi, casi; soy de Cuenca.

CERILO. ¿Y ande está Cuencua?

GOLFO. A un dedo de Aragón; vea usté el mapa y verá cómo está muy cerquita.

CERILO. ¿Cuencua, eh? Pus hi de velo. Voy a echame un ñudo al pañuelo pa acordame. (Saca el pañuelo, echa un nudo y se lo guarda.)

GOLFO. De modo que se la queda usté, ¿verdá?

CERILO. Hombre, le diré: si lubiá conocido un poquico antes, hace decinueve u veinte años, pue que sí; pa mi, Celipa, que era una moza mu maja; pero ahura, con la cara alpargata que la quedao de las libranzas, ¿pa qué la quié?

GOLFO. ¿Pero qué tiene que ver eso?; ¡Bah, bah! Yo le aseguro que le ha de estar como hace veinte años. ¡Pues poco maja que es la tia Celipa!

CERILO. ¿Usté la conoce?

GOLFO. ¡Ya lo creo, mucho! De nombre, una barbaridad! ¡Quién no conoce a la tia Celipa! ¡Vamos, hombre .....

CERILO. ¡Me caso en la onza! Pues pua ser que sí, porque ella estuvo sirviendo de moza con unos siñores de Madrí, y dice que siempre estaban hablando de ella en Ricoletos y la Castellana.

GOLFO. Vaya, me da pena que no se la lleve. Tome usté la sortija, se la regalo; (Cerilo alarga la mano para cogerla) pero déjeme siquiera un duro (Cerilo aparta la mano al oír lo del duro) que necesito por un momento, y antes de diez minutos estoy aquí pa devolvérselo; es que voy a comprar una medicina al chico. (Vuelve la cabeza y se ríe.)

CERILO. (Con malicia y sonriente.) Me paice que no va a poder ser, y lo siento, porque este (sacando un duro de la faja y enseñándoselo) es forastero; ya ve, de Belchite, como yo; y claro, como no sabe las calles el probe, se perdería y no golvería a velo más. (Haciendo un gesto significativo y guardándoselo.)

GOLFO. (Dispuesto a agredir.) ¿Pero es que va usté a pitorrearse encima? Mecachis; si no fuá por la Virgen ..... (En actitud de sacar un arma.)

CERILO. ¡Y encima humicos! (Yendo hacia él con la vara levantada para pegarle.) Si te pillo tes tozolo (Da un palo al aire.)

GOLFO. (Hace mutis corriendo.)

CERILO. Cuando yo icía quera gurrión .....

(En el interior del Taller de Planchado, cantan las planchadoras lo siguiente):

PLANCH. Ven y ven y ven,
Y ven, chiquillo, conmigo
A la Bombilla a bailar,
Si te rascas el bolsillo.

CERILO. (Escuchando y mirando.) Sí; pa tú está Cerilo. ¡Rediela y qué gentecica! Too ha ser a puro dinero ..... Pue que éstas sepan ande está la calle que busco.

## ESCENA TERCERA

CERILO y la MAESTRA; luego las PLANCHADORAS; todas con vestido blanco, manga corta enseñando el antebrazo y delantal blanco de peto. Salen con una plancha en la mano.

MAESTRA. (En la puerta, mirando un cuello que saca en la mano.) Hijas, voy a tener que llevar este cuello al barbero pa que lo afeite. No sé que hacer con él, como no lo planche de perfil.

CERILO. (Yendo hacia ella sonriente.) ¡Rediezla si es majica y apañaica! Oiga, señá Pilar, ¿hace el favor de icime ande está la calle de Bolquetico?

MAESTRA. (Puesta en jarras.) ¿Y a usté quién le ha dicho que yo me llamo Pilar?

CERILO. ¡Otra! Su carica, ques lo mesmo que la de la Virgen.

MAESTRA. (Sonriente y agradecida.) Que galántico es el aragonés, ¡chicas! (volviendo la cabeza y llamando a las Oficialas.) Salir, que ha venido la florista de Utebo. ¡Ja, ja, ja!

(Salen las planchadoras, y al ver al aragonés sueltan una carcajada prolongada.)

PLANCH. 1.ª
IDEM 2.ª
IDEM 3.ª } ¡Ja, ja, ja, ja, ja!

IDEM 1.ª ¡Oiga! ¿Es usté de Calatorao?

IDEM 2.ª No, hija, de Pinseque.

IDEM 3.ª Sí; pues yo pensé que..... de Urrea.

MAESTRA. Arrea, que vas por hilo; ¡ja, ja, ja!

PLANCH. 1.ª
IDEM 2.ª
IDEM 3.ª } ¡Ja, ja, ja, ja!

CERILO. (Sonriente.) Pus no, siñoras, que soy de Paracuellos.

MAESTRA. Para cuellos, éste (enseñando el que lleva en la mano.) ¡Ja, ja!

CERILO. Ridiez, qué ideíca. Ma gustao.

PLANCH. 1.ª
IDEM 2.ª
IDEM 3.ª } ¡Ja, ja, ja! (Dándole con la mano en el hombro.)

MAESTRA. Es gracioso.

CERILO. Bueno, pero me icen u no ande está la calle del Bolquetico?

PLANCH. 1.ª, IDEM 2.ª, IDEM 3.ª ¡Ay de Bolquetico! ¡Ja, ja, ja!, tiene gracia.

MAESTRA. Sí que es gracioso (Todas ríen fuerte.)

CERILO. Relancio y qué alegricas son estas mujeres. ¡Oigan! Tengan cuidiao no se vayan a mojar pualante, que aluego se puen enfriar las paticas con la ropa humeda; ¡ja, ja, ja! Qué ideíca también ¿eh? Aunque de Belchite, se descurre. (Tocándose la frente con un dedo.)

MAESTRA. Tiene mucha gracia el maño ¡Mira, chica! (A la planchadora 3.ª) sácate el Zaragozano, a ver si encontramos la calle que busca.

CERILO (Aparte.) Vaya una conocencia quecho (Algo preocupado.) Ojico con los dineros, Cerilo. (Tocándose la faja.) Ellas entre tanto cuchichean.

PLANCH. 3.ª (Sale con un calendario zaragozano de los que tienen las calles de Madrid.) Ya está aquí, Maestra.

MAESTRA. A ver, trae (cogiéndoselo.) En la B debe estar. (Preguntando a Cerilo.) ¿Verdad?

CERILO. Aspere, aspere un poquico. (Pensando.) En la C. Búsquelo en la C.

MAESTRA. ¡Pero hombre! ¿No dice uste Bolquetico?

CERILO. Sí, sí, Bolquetico, pero búsquelo en la C. Yo ya sé lo que me digo.

MAESTRA. (Sonriente busca en el calendario y todas las planchadoras fijas en el también buscando a la vez.) Si no va a poder ser. Ya veréis. Este hombre debe estar confundido (Buscando.)

CERILO. (Oliendo a todas por encima de los hombros de ellas. Ninguna se da cuenta.) ¡Miá que güelen bien! ¡Y miá que son finicas! ¡Me caso en la onza! Pero..... (Retirándose un poco.) na, na, lo dicho, ¡Cerilo!, a tú no te convienen las mujeres ahura questás de güespede.

MAESTRA. Lo que yo decía. ¡Aquí no está!

CERILO. (Hablando consigo mismo.) Na, na, no me retrato, lo dicho. Cerilo, ojico con los dineros (Tocándose la faja.)

MAESTRA. Tio bueno, aquí no está esa calle.

CERILO. Sí está, sí, ya lo creo.

MAESTRA. Será con otro nombre.

CERILO. Pus claro, pero no má la gana de icilo; ha de ser como yo digo y no como los papeles dicen.

PLANCH. 1.ª Pues ya podíamos estar buscando. ¡Nos ha fastidiao!

UNA VOZ. (Dentro, llamando.) ¡¡Natiii!!

PLANCH. 2.ª ¡María Santísima! San Martín llama (Las tres planchadoras hacen mutis corriendo.)

MAESTRA. ¡Mi hombre! Arrear pa dentro (Hace mutis atropelladamente.)

CERILO. (Solo, moviendo la cabeza con alegría.) Mal siba poniendo esto porque empezaban a gustame. Lo ques a ese santico le rezo yo algo. San Martín no me se olvidará. ¡Recontra con la llamadica, ha venío como predá en ojo de farmaciáutico, como se ice ahura.

(Hace mutis y dice saliendo.) ¡Cerilo, apuradico tas visto!

## ESCENA CUARTA

CHISPA y TRINI, vendedores de periódicos. Por la derecha sale el CHISPA, por la izquierda la TRINI. Los dos con periódicos debajo del brazo voceándolos. Al llegar al centro de la escena se reconocen.

CHISPA. ¡Hola, Trini! (Cariñosamente.)

TRINI. (Enfadada despreciativamente.) ¿Llevas género?

CHISPA. (Señalándole a los periódicos que lleva debajo del brazo.) Como verás, hi cargao.

TRINI. (Siempre en el mismo tono.) ¿Has tomao *La Mañana?*

CHISPA. Quiá. Si aun estoy en ayunas. No mestrenao.

TRINI. Te hablo del periódico *La Mañana*, so voceras.

CHISPA. ¡Ah, vamos! Puntúa las palabras y se te entenderá. (Enseñándole un paquete de periódicos *La Mañana.)* Mira. Y una mano que lai dejao a la Ustaquia, la del Isidro.

TRINI. (Con sonrisa de despecho.) ¿Ná más que una mano?

CHISPA. Si lo dices por lo de anoche, no tiés razón, porques que fué y me dijo: «Chispa, dende que se fué ése, el Isidro, ¿sabes?, me da miedo estar sola y lecho muy de menos; si tu quisiás acompañame te lo agradecería un sin fin». ¿Qué iba hacer yo con una mujer como la Ulogia que se presenta así?, ¿vamos a ver? Pues acompañala. Tú hubiás hecho lo mismo. Ya sabes quel Chispa tié buen corazón y le dan lástima ciertas cosas.

TRINI. Lo que tiés tú, es poca lacha.

CHISPA. Trini, no me inrites, porque pudiá acionar el bices o el trices de los remos anteriores, y lo sentiría. Más que rabia debías tenerme lástima por la noche qui pasao. (Pausa.) En cuanto penetremos en el hogar doméstico

del Isidro, le dió el hipo a la Ulogia y toda la noche lai estao dando sustos pa que se le pasara, y aquí me tiés que no hi dormido ni miaja. Conque tú veras si es uno dizno de compasión u no.

TRINI. Sí; no lo dudo que no haigáis dormido, pero a mí..... naranjas de la China, ¿sabes? (Haciendo un gesto de mal humor.) Bueno y a otra cosa. ¿Ties cambio?

CHISPA. (Metiendo la mano en el bolsillo.) Te diré, si es de una perra gorda, desde luego y sin premio.

TRINI. Yo digo de papel, (Indicando los periódicos) so hipológo.

CHISPA. Deso, lo que quieras, ya lo sabes.

TRINI. Pues dame un abecedario.

CHISPA. ¡Un abecedario! Vamos, hombre, y hasta lecciones si quiés te doy yo a tí, reina del papel.

TRINI. Puo aprender mucho y no te convendría.

CHISPA. (Encogiéndose de hombros.) Si es así..... bueno..... toma, pues. (Dándole el *A B C.*) ¿Quiés también *El Liberal?*

TRINI. Gracias, no me hace.

CHISPA. ¡Pero, so pánfila, si ese es el papel de la indenización metálica! Dende hoy tiés que leelo todo, a ver si trae algo de ti, y como diga tanto así (señalando la longitud de un dedo) ¡la órdiga! ya pues tirar el género, porque con los treinta mil del ala que arrea pa jabón de agravios femeninos, te compro una boina con plumero y unas medias desas que se sale el vello a tomar la fresca, que ya pues rite de los sabañones este año.

TRINI. Compra algo también pal hipo, por si me dá de gusto, como a la Ustaquia anoche, ¿sabes?

CHISPA. Pues mira, tiés razón; si que lo compraré; no había caído.

TRINI. Ninche, ¿sabes lo qui pensao?

CHISPA. Tú dirás.

TRINI. Pues que te alquile otra pa esta noche, y que aproveche (Indica el mutis y le dice adiós con la mano.)

CHISPA. Pero oye.

TRINI. (Accionando con la mano hace mutis diciendo.) Que aproveche.

CHISPA. (Solo) Son unas infelices las mujeres. Se la he dao con queso. Ná, se ha tragao lo del hipo (Hace mutis voceando) *¡Imparcial!, ¡Liberal!, ¡Heraldo...!*

## ESCENA QUINTA

Pareja de guardias de Orden público, salen por la izquierda hablando. El GUARDIA 1.°, aragonés, algo descuidado en el vestir; el GUARDIA 2.°, gallego, muy pulcro. Cuando éste no hable, se sacudirá el polvo de las botas con el pañuelo, se atusará el bigote, etc., etc.

GUARD. 2.° Es el pugreso, no te quepa duda, compañeru, y si no ahi tienes mi caso. (Saca la petaca, ofrece a su compañero, hacen el cigarro, lo encienden y fuman mientras hablan.) Hace seis años, víneme a Madriz en busca de un destinillu, dejando en el pueblo a mi mujer en casa de unos tíos de ella; pues bien, no hacía aún tres años que nos habíamos separadu, cuandu recibu carta de ella en la que me decía pocu más u menos lu siguiente: «Por fin, Juanillu, eres padre, como siempre quisiste; anoche y con toda felicidad, he dadu a luz un cachorrillu que es tu propiu retratu; le pondré de nombre Juan, como tú, porque entiendu que lus hijos deben llamarse como lus padres. Tan prontu me reponga, iremus a esa para unirnus a tí, pues he sufridu muchu en los tres añus que hace que no nus vemus. Y en efecto, que es a lo que iba, ai tienes el chicu; tú lo conoces; no tiene más que tres años el nene, y ya piensa como si tuviera trescientus; posee tres idiomas, el gallegu, el madrileñu y el español; y es el progresu, no te quepa duda, compañeru. Antes lus chicos eramus más torpes.....

GUARD. 1.° Conque el pogreso, ¿eh?

GUARD. 2.° Sí, sí, el pugreso.

GUARD. 1.° Pues no quiero pogresos de esos.

GUARD. 2.° Bah, bah, tuntiñu, el pugresu es lo que vale; si no hubiera sido por él, no habría locomotoras, ni aeroplanos, ni guardias de Orden público, ni nada útil.

GUARD, 1.° Ni tú hubiás tenido ese chico tan listo.

GUARD. 2.° Esu, esu, tú lo has dichu.

GUARD. 1.° ¡Retroncho con el pogreso! No quio pogresos.

## ESCENA SEXTA

Dichos y CERILO. Este sale mirando los rótulos de las calles como en la primera escena.

CERILO. (Contrariado.) ¡Me casu en la onza; pus no hi güelto al mesmo sitio! (Se dirige a la pareja.) ¡Oigan, melitares! ¿Macen el favor de icime ande está por casualidá la calle de Bolquetico?

GUARD. 1.º (Mirando con curiosidad a Cerilo.) ¡Ja, ja, ja! Tie gracia; bolquetico, ¿eh?; ¡ja, ja, ja!

CERILO. (Asombrado y mirando a los guardias.) ¡Hombre, disimule si li hecho cosquillas con la pregunta! No sabía quera usté tonto.

GUARD. 1.º ¿Pero cómo tú por aquí, Cerilo?

CERILO. (Muy extrañado y alegre a la vez.) ¡Otra! Pero si es Calistro. ¡Me caso en lá! Chiquio, ¿cuántos pelotazos tián dao?

GUARD. 1.º A mí, y por qué?

CERILO. Pus porque paices a los del pim, pam, pum. ¡Pero quién lo iba a icir, maño! ¡Miá que venos! ¡ja, ja, ja! qué cosas hace la Naturaleza, ¿eh?

GUARD. 1.º ¡Ya, ya! Si a mí me dicen hace dos o tres meses que tiba a ver hoy por la mañana a las (mirando el reloj) once, no lo hubiá creído; y aun ahora me paice que no eres tú, maño.

CERILO. ¡Ah! Pus sí soy, sí, no te fegures que soy Cerilo de pega. Toca y verás (Extendiendo el brazo).

GUARD. 1.º (Rechazándolo.) No hace falta, hombre..... ¡Me casu en la! ¿y cuántos días hace que estás en Madrí?

CERILO. Muchos debe hacer, chiquio; tú verás, vine un jueves por la noche.

GUARD. 1.º Pues sí que se te conoce unas miajas. Estás cuasi melancólico.

CERILO. No; no tengo deso dende el verano pasao, que me dió uno cerrao, por comer unos pepinicos, que por poco no lo cuento; malico estuve, malico. (Pausa.) ¿Sabes lo que yo tengo dende questoy en Madriz?

GUARD. 1.º ¿El qué?

CERILO. Pus deso que le llaman neurastenia.

GUARD. 2.º ¡Bah, bah, bah! Porque usté quiere. Con un coci-

miento de eucalitus y una polka tocada en acordeón, echú tres varas un amigu miu (A su compañero) Serapiu, ¿sabes?

GUARD. 1.º Sí, sí; y es verdá; con cabecica y too.

CERILO. ¡Ridiela qué cosas! ¿Con alcordeón, eh?

GUARD. 2.º (Afirmando con la cabeza.) Con acordeón y ucalitus cocidu. ¡Ah! es muy buenu.

CERILO. (Al guardia 1.º) Ca día saprende una cosa nueva, miá tú quién lo iba a icir.....

GUARD. 1.º Eso es lo que tiene de bueno Madrí, que aprendes un sinfín de cosas raras toos los días, quieras o no. (Pausa.) ¿Y qué tal por el pueblo?

CERILO. Bien. (Saca la petaca y hacen un cigarro.)

GUARD. 1.º ¿Y la Celipa, tu mujer?

CERILO. Güena.

GUARD. 1.º ¿Yel agüelo?

CERILO. Güeno también. Unas miajas de pulmonía ha tenío, pero lachao juera.....Ná en total.

GUARD. 1.º ¿Y la Sidora y la Zequiela y.....

CERILO. Mira. Güenos están toos y te ahurras de preguntar tanto.

GUARD. 1.º ¿Todos?

CERILO. Sí; todos, todos. ¡Bueno! menos Juanico, que se rompió un brazo y dos costillas, por melón, y Timoteo, que sesbarizó y se cayó del andamio y tuvión que cogelo del suelo, porque el probe no se podía levantar solo.

GUARD. 1.º ¡Rediez! ¿pues qué le pasó?

CERILO. Nada.....; que se mató el tonto por cair de cabeza.

GUARD. 1.º ¡¡Me casu en la onza!! ¿Del todo?

CERILO. Sí; del todo, del todo. Como un pajarico quedó.

GUARD. 1.º ¡Probe Timoteo! ¡Quién se lo iba a decir a él, cuando jugábamos a la pelota de chicos!

CERILO. Y por poco lace güena, por questaba la Simona juera de cuenta, y mira, por poquico no lo cuenta. Aun así y too, la quedao una paralisis a la probe, que no para de dar saltos en tol día.

GUARD. 1.º ¿Y que ice el médico?

CERILO. Pus que no tie remedio; ques cosa de los nervios y quellos tien la culpa.

GUARD. 1.º Y sus estáis de brazos cruzaos la familia sin dales dos jetazos. ¡Si yo estuviá allí....!

CERILO. ¿Y qué vas acer con los nervios?

GUARD. 1.º Mascalos. Sivan a rir de mí; ¡ya, ya!

CERILO. Tu compañero pué que sepa algún remedio.

GUARD. 2.º ¿Pa esu? ya lo creu. Agua de pan a todo pastu y.....

CERILO. ¿Y una polka en acordión, eh?

GUARD. 2.º Y curada enseguida, sí señor.

IDEM 1.º (Afectado.) ¡Pobre Timoteo! tan bueno y tan guapo chico quera.

CERILO. Sí; fíate de los güenos; siempre icía: «¡yo! nunca li dao un desgusto a mi mujer»; y miá tu el que le tenía guardao pa ultima hora, que por poquico la mata a la probe. ¡Anda, anda! fíate del agua mansa. Esos mosquicas muertas que no van a la taberna y sa cuestan a las ocho, ¡pal gato! Aquí me tiés a mí ¿ya me conoces?, que no me aseparo del porrón en tol día y macuesto a las nueve, y no soy capaz de dale un desgusto como ese a la Celipa. ¡Himpócrita! Y aluego icía que la quería tanto y cuanto, y va y se mata.

GUARD. 1.º Otra ¿y qué culpa tuvo el probe?

CERILO. ¡Pus no ha de tenela! ¿Quién le manda a él esbarizase y caise de cabeza, y sobre too matase?

GUARD. 1.º Sí es verdá, yo lo comprendo; pero hay que dispensalo, porque no lo haría con intinción.

CERILO. ¡Yo dispensalo! Ya está bueno; ca vez que macuerdo de las tres creaturicas quia dejau sin padre..... Mia, Calixtro, no me lo ricuerdes, porque aún pudiá pagamelas. (Se limpia una lágrima con un pañuelo de hierbas que saca de la faja.)

GUARD. 1.º Bueno, sí, tiés razón; a otra cosa pues..... ¡Oye! ¿Qué tal está el tio Hilario? Estará bueno, ¿eh?

CERILO. Sí; cuasi, cuasi; en total no ha perdido más que un ojo y con el otro ve muy poquico: güen gurrión está hecho. A mí sí que me laicho güena el tio Hilario.

GUARD. 1.º ¿Pues qué te ha hecho?

CERILO. Pus ná, que va y me ice: ¡Cerilo! ya que vas a Madriz, pásate por la calle de Bolquetico, y me compras unas gafas de más cero uno y de menos dos P; u séase de poco más u menos.

GUARD. 1.º ¿De Bolquetico dices? Te diría otro nombre.

CERILO. Él me dijo a la calle de Carretas, sí es verdá, pero a mí no me da la gana de icilo así. ¿Por qué han de llamar carretas a los bolquetes? Carricos, aun aun,

¡pero carretas! ¡Amos, quita, quita!, que tien ca cosa estos de Madrí! Y es claro, a tol mundo pregunto por Bolquetico y nadie me da razón, y es que quien que diga Carretas como ellos y a mí no me da la gana; pus a güen sitio vienen. Ha de ser Bolquetico y na más; ¡eso!, y no como ellos quieran. Pus güeno soy yo. ¿A mí con nombrecicos? ¡Sí, sí!

GUARD. 1.º Pues, chico, buen remedio; no le compres las antiparras y así no ties que buscar la calle.

CERILO. Mira, eso sí que no lago yo. Quió servir al tio Hilario, por ques mu güeno con mí, y se las llevaré ¡ya lo creo! aunque tenga que matrecularme aquí; pero en cuanto las compre, me güelvo al pueblo y le digo: ¡mialas, mialas qué majas! Y en cuanto las vea las hago piazos (Accionando con brazos y pies) y las tiro al río. ¡Ya le diré yo a él Carretas, ya! (Enérgico.)

GUARD. 1.º ¡Ja, ja, ja! (Dándole un golpe con el puño en el hombro.) ¡Tú siempre has de ser Cerilo!... ¡Me casu en la! tabián de matar y seguirías siendo el espíritu de contración de tol mundo. (Dirigiéndose al guardia 2.º) ¿Qué te paice el mocico este, eh?

GUARD. 2.º Bien, es ocurrente; así deben ser los hombres.

GUARD. 1.º ¿Sí, verdá? (Dicho con orgullo.) Pues de mi pueblo es, allí casi toos semos lo mismo: capaces de hacer un favor al mesmo Dios, pero que no nos vengan con eceteras y armas al hombro. Nosotros, al pan, pan y al vino.....

CERILO. Y al vino, jamón y costillas.

GUARD. 2.º Sí, es como se puede pasar el vinu.

CERILO. ¡Bah! ¡Ya pasa solico tamién, ya!

GUARD. 1.º ¿Y qué sabes de Ulogio?

CERILO. Pus que está güeno.

GUARD. 1.º Sí; con alguna pata rota, ¿eh?

CERILO. Por ahura no. Mira, casualmente hi tenido carta personalmente dél (Metiendo mano a la faja para sacarla.)

GUARD. 1.º ¡Ah, sí? ¿Y qué te dice?

CERILO. Chiquio, cuasi no lo sé, porque mescribe metá y metá en francés, y no la entiendo. (Enseñándole un pliego de papel de barba que habrá sacado de la faja.) Miala.

GUARD. 1.º (Fijándose en ella.) Pues está clara.

CERILO. Sí; (Dándosela.) Léla tú, pues.

GUARD. 1.º Si no sé de letra desa.

CERILO. Pus entonces no está clara.

GUARD. 1.º Hombre, quio decite, que no tié borrones. Anda léla tu.

CERILO. (Leyendo.) Francia, 27 mayo.....

GUARD. 1.º (Con extrañeza.) ¿Pero es que está en Francia Ulogio?

CERILO. Pus claro questá en Francia. Miá éste con la que sale ahura.

GUARD. 1.º ¿Y en qué parte de Francia está?

CERILO. Pus en las Américas. Más allá de Melilla, según dicen.

GUARD. 1.º ¡Me casu en la si saido lejos! ¿Y habrá ido en vapor de esos de agua, verdá?

CERILO. Y en eletricidá de vapor ¡ya lo creo! Pus poco que le gustan a él toas esas tonterías.

GUARD. 1.º (Con interés.) Lee, lee, pa saber unas miajas dél.

CERILO. ¡Oye, Calistro, antes que me se olvide! ¿quién tá hecho melitar de pago?

GUARD. 1.º El Deputao del destrito.

CERILO. ¿Y qué hay que hacer pa eso?

GUARD. 1.º Pues nada, empeñase uno.

CERILO. ¿Y tu tiés empeño con esa facha?

GUARD. 1.º Ya lo creo, y bueno, el Deputao.

CERILO. ¡Ah, vamos, ya comprendo!; se empeñó él por tú, ¿no es eso?

GUARD. 1.º Claro, se empeñó y mira.....

CERILO. ¿Y tarreó la papeleta u se la guardó?

GUARD. 1.º ¡Quiá, hombre! ¡ja, ja, ja! si aquí se llaman credenciales.

CERILO. ¿Pus sabes lo que te digo?

GUARD. 1.º ¿El qué? Dílo a ver.

CERILO. Pus que si destar mucho en Madrí, estoy por empeñame.

GUARD. 1.º Bueno; ya se lo diremos a Don Jenaro.

CERILO. ¿Quién es ese tío?

GUARD. 1.º Quién ha de ser, el Deputao; el que da las credenciales de balde.

CERILO. ¡Hola!, pues paice güen siñor ese.

GUARD. 1.º ¿Quién, ese? Ya lo creo, no lai mejor; es un siñor en toda regla.

CERILO. Sí ques siñor, sí; me convenció. Pus mira, hi de pensar en eso.

GUARD. 2.º (Con énfasis.) Pidu la palabra.

CERILO. Pida usté lo que quiera; ¿hay que pagar algo?

GUARD. 2.º Nada, no señor. Sólo es para aconsejarle no se meta

usté a guardia, porque es una vida perra la que llevamus.

GUARD. 1.º Cuasi tie razón éste. ¿Sabes lo que más conviene?

CERILO. ¿Qué conviene?

GUARD. 1.º Pues jugar y que caiga el gordo.

CERILO. Conque el gordo, ¿eh? Maño, ese no cae aunque te güelvas mico.

## ESCENA SÉPTIMA

Dichos y dos BORRACHOS, que salen por la izquierda dando traspiés exageradamente. El BORRACHO 2.º, irá caracterizado de hombre muy grueso, con vientre abultado. Al llegar éstos al centro de la escena, tropieza el BORRACHO 2.º, y cae cuan largo es, permaneciendo en el suelo hasta que le ayuden a levantarse. Su caída coincidirá con las últimas palabras de Cerilo, o sea cuando este diga: «*Maño, ese no cae aunque te güelvas mico*».

GUARD. 1.º (En tono burlón.) ¿Conque no, eh? Pues ai lo tienes. Ya ha caído. (Sonriente al hablar.)

CERILO. ¡Recoles qué ideíca! ¡ja, ja, ja! Maecho de rir Esto! en Belchite no se te hubiá ocurrido; mia tú si has ganao con hacete munecipal.

GUARD. 2.º (Contemplando al borracho.) Véalo, señor Cerilo. No saben beber. Ahí lo tiene usté, alcohólico perdidu. Esu no tiene remediu, no lu tiene, no, señor.

GUARD. 1.º ¿Cómo que no? ¿Pues no ha de tenerlo? Sí, hombre, sí; al cólico, aceite de ricino o agua de Carabaña; ni más, ni menos.

CERILO. Tas hecho ingeniero, maño. ¡Retroncho qué ideíca Ma gustao también.

BORR. 1.º (Tambaleándose y tartamudeando.) Se ha empeñao éste (aludiendo al borracho que está en el suelo) en nadar en seco, y es lo que yo le digo; no te empeñes, que no lo conseguirás; pa prender hay que mojarse, ¿no es verdad, guardias?

(Los guardias y Cerilo, levantan al borracho del suelo.)

BORR. 2.º Gracias. No se crean ustedes que yo me caigo, nada de eso, es que me tiro al suelo pa llevarle la contraria a mi compañero. (Tambaleándose.) Además, que no hay

motivo. Guardias, ¿ustedes quieren tomarse unos chatitos de montilla con nosotros?

GUARD. 2.º Gracias, no, señor; lo que usté debe hacer, es marcharse a su casa.

BORR. 2.º Está bien, eso es un consejo que no olvidaré en la vida. Y diga usté, guardia, ¿hay mucho de aquí a mi casa?

GUARD. 2.º Hombre, si usté vive cerca, no señor.

BORR. 2.º Está bien. ¿Eso es otro consejo, o es una indicación? Guardia, usté es mi padre y a V. voy a confiarle un secreto, ¿estamos? (Habla con seriedad y tambaleándose.) ¿Cuánto le parece a usté que me han cobrado a éste y a mí (A su compañero.) por unas aceitunitas y eceterá. No diga usté nada a nadie, porque ese tío a mí me las paga, si, créalo usté, que me las paga; lo que es las diez pesetas que le dí, es decir, que se cobró, por aquella porquería de vino, esas no se las perdono; a éste se lo venía diciendo, cuando a propósito me tumbé en el suelo y que seguramente ustedes habrán creído otra cosa. ¿No es eso? Bueno, guardia, no quiero entretenerlo más, en el tercero interior derecha, letra A, al lao del cuarto de Sabino López, que es éste, (Señalando al borracho 1.º) me tiene usté para servirlo, ¿estamos? No diga usté nada a nadie, ¿estamos? (A su compañero.) Sabino, arrea pa lante (Indica el mutis.)

BORR. 1.º (Al Guardia 2.º cogiéndolo de un brazo y llevándoselo a un extremo aproximándolo al público.) Con permiso de los señores. Oiga, guardia. Usté debe tener gran partido entre las mujeres, porque es usté muy jacarandoso. ¿He dicho algo? (Tambaleándose.) Si hay algo de exageración en mis palabras, suprima usté la que sobre, porque yo en esto como en todo no tengo criterio cerrado, ¿estamos....?

GUARD. 2.º Si; están ustedes estorbandu y molestandu hace mucho rato; con que largu de aquí, beodos.

BORR. 1.º Pero, ¿nada más que dos? (Señalando con dos dedos.) Pues mire usté lo que son las cosas. Yo veo cuatro (Indicando las personas que hay en escena.) ¡Cadrete! (Llamando al borracho 2.º) Arrea tira pa lante, que el guardia se ha incomodado.

BORR. 2.º (Que estará durante el tiempo que habla su compañero, dando palmadas sordas y cantando muy bajito, (no se le oía) algún tiento y

(haciendo movimientos cómicos, a voluntad del actor, para entretener al público con mímica y gestos.)
Usté es mi padre, guardia, y guárdeme el secreto. (Hacen mutis los borrachos dando traspiés.)

CERILO (Dirigiéndose al guardia 2.º) ¡Oiga! ¿qué tal les vendría a esos una polka en acordión y los ucalitus? Pué que les probara, ¿eh?.

GUARD. 2.º No es música lo que les conviene a esus, señor Cerilo.

GUARD. 1.º Bueno, al grano. Quedemos en la carta; conque a leela, a ver lo que dice Ulugio.

CERILO Es verda, ya no ma acordaba, ties razón (Sacándola de la faja) pero ya verás como no la entendemos. (Leyéndola.) «Amigo Cerilo. Ma legraré cal recibo desta ecetera..... (Da muy disgustado un puñetazo a la carta.) ¡Lo ves! Este se fegura que yo sé francés como él. ¡que quedrá icir eso!

GUARD. 1.º ¿Cuálo?

CERILO Cuálo va ser, mostillo: ¿y tan hecho melitar? Tié ca cosa Don Geranio. Como no te hubiá hecho yo.....

GUARD. 1.º A ver, hombre, a ver, (Fijándose con atención en la carta) ¿Ande está esa ecetera?

CERILO (Señalando en la carta con el dedo.) Miala.

GUARD. 1.º (Encogiéndose de hombros.) Mira, pue que quiera decir algo; ¿no te paice a tí lo mismo?

CERILO Sí, una cosa u otra pue que sea. ¡Me caso en la! ¿Y too eso has aprendido en Madrí?

GUARD. 1.º (Al guardia 2.º) ¿Tú sabes lo quie decir ecetera?

GUARD. 2.º (Con orgullo, enfatuado) Ya lu creu.

GUARD. 1.º Díselo a éste pa que lo aprenda.

GUARD. 2.º ¿En terminus científicus u de los otros?

CERILO. A mí lo mesmo me da, como usté quiera.

GUARD. 2.º (Dándose tono.) Pues ecétera, es frase latina compuesta de cuatro sílabas. ¿Estamus?

CERILO. (Mirando a los lados.) Yo creo que sí.

GUARD. 2.º Que son: et-cé-te-ra. ¿Usté comprende?

CERILO. Todo, todo, sí siñor.

GUARD. 2.º Pues bien; *et*, no significa nada; *cé*, es principio y fin de palabra, y pronunciada, consonante; *te*, planta originaria de la China, muy útiles sus infusiones azucaradas, ¿no es verdad? ¿Quién no conoce el té? ¿Usté lo habrá tomado?

CERILO. (Que estará embobado escuchando.) Si, siñor; cuando me dió el colico; y me gusta esa medicina, me gusta.

GUARD. 2.º Sólo nos queda el *ra*, la cual es sílaba indefinida, pero

que al ser *re*, sería nota musical, tal vez la sublime, la precisa para una inspirada composición; pero que al no serlo, lo mismo puede ser una cosa que puede ser otra, por lo que me reservo mi opinión acerca del significado, porque las cosas de familia, son siempre muy delicadas ¿han comprendidu ustedes? Las cosas hay que decirlas como son. Yo soy así. (Da media vuelta y se pasea enorgullecido y accionando)

CERILO. (Saliendo de su asombro y hablando al guardia 1.°) ¡Maño, qué bien habla este tío! No li entendido una palabra ni media.

GUARD. 1.° Pues yo li comprendido todo, y es que este uniforme lustra a uno la mar. Si te haces municipal lo verás todo claro.

CERILO. No; sí, algo hi entendido. Ya sé qués medecina y musica, y sílabas en latín.

GUARD. 1.° Por ahí, por ahí le anda.

CERILO. (Asombrado.) ¡Por vida de..., sí sabe el tío éste!

GUARD. 1.° Ya puede, ya. Este tie prencipios, no es como yo y tú. Mira, yo de alpargatero a munecipal y el fué asistente de un teniente que tenía diez hijos y a toos los oía hablar. ¡Conque ya ves!

CERILO. ¡Toma, pues no digas más! Ya está explicá la cosa. Miá tú que pronto ha sabido icinos lo quera ecetera.

GUARD. 1.° ¡Anda, anda! y porque no tie confianza con tú, que si no, aun lo hubiá explicao mejor.

CERILO. ¿Mejor aun?

GUARD. 1.° Bah, pero si cuasi no ha dicho nada.

CERILO. Pus mira, a mí me gustó.

GUARD. 1.° Bueno ¿Quiés que te lleve a la calle de Carretas?

CERILO. (En tono grave.) ¿También tú? Ya ti dicho que tie que ser a la de Bolquetico, si no no voy.

GUARD. 1.° (Con energía y fuera de tono.) ¡Cerilo! no me seas Cerilo.

CERILO. Eso..... o el padrón; ya me conoces.

GUARD. 1.° Si no fuá por tu mujer, mi prima, te dejaba pagar el inquilinato un año, pa que vieras lo ques bueno.

CERILO. Bien, bien. No charres más, y arrea pa lante.

GUARD. 1.° A la calle de Carretas.

CERILO. A la de Bolquetico.

GUARD. 1.° A la de Carretas, Cerilo.

CERILO. A la de Bolquetico, Calistro.

GUARD. 1.° (Levantando la voz y muy indignado.) A Carretas ti dicho.

CERILO. (Con mucha energía.) A la de Bolquetico, te ripito.

GUARD. 2.º (Muy fino, dirigiéndose a los dos y en tono amistoso.) Todo tiene arreglu, señores. Verán. Vamos a la de Carricu, y los dos conformes. ¿No es esu?

CERILO. No señor. Ha de ser a la de Bolquetico, y na más.

GUARD. 1.º Mas convencido, porque llevo este traje. (Señalando el uniforme.) ¡Que si no!....¡En fin, vamos allá. (Muy disgustado.) Amonós, compañero. (Hacen mutis los guardias.)

CERILO. (Sólo.) ¡Je! Ya te lo icía yo, Cerilo. Ha sío Bolquetico, y na más; ¡eso! ¿Cerilo, siempre es Cerilo? (Hace mutis.) ¡Ya lo creo!

## ESCENA OCTAVA

Empieza a bajar muy despacio el telón de boca, y cuando esté un poco menos que la mitad, sale Cerilo precipitadamente, y dice dirigiéndose al tramoyista:

CERILO. (Parándose en el centro de la escena y mirando arriba con los brazos extendidos.) Aspera hombre, aspera, no tapes aún, que no mi despedío. (Adelantándose un poco a las candilejas.) ¿Y qué digo yo ahura? (Rascándose la cabeza.) Pus sí que lai hecho güena con decir a ese que no tape. (Se dirige hacia las cajas.) Voy a ver si está el compañero de Calistro, ese que sabe tanto de palabras me dirá lo qui de icir. (Se pone las manos en la boca en forma de bocina y muy fuerte lo llama a voces.) ¡Calistro! ¡Calistro! Dile a ese de la ecetera que venga. (Pausa.) Ya viene. Ya está aquí.

## ESCENA FINAL

Dicho y GUARDIA 2.º

GUARD. 2.º ¿Qué desea el señur Cerilu?

CERILO. Pus ná, que quió despedime de estos señores (Indicando al público) y no sé qué iciles.

GUARD. 2.º Bien ¿y qué es lo que quiere usté de mí?

CERILO. Pus que me diga usté lo que hi de iciles.

GUARD. 2.º Está bien; yo me colocaré detrás de usté y vaya repitiendu lo que yo le diga. (Se coloca detrás de él y le dice con voz natural para que la oiga el público.) Buenas noches (o tardes.)

CERILO. ¡Así nos despedimos también en Belchite! Amos, quite, quite. ¡Empujándolo hacia bastidores, vuelve y se dirige al público! Ustés dispensen, pero en Belchite u sease a decinueve pesetas y media de Madrí, y aquí en la posá la Peineta, hasta que le compre las antiparras al tío Hilario, me tien pa servilos. Eso, pa qué más, ¿verdá? Bueno y.....

Ya que he de volver al pueblo
y con las gafas compradas,
quisiera llevar de ustedes,
al autor, unas palmadas.

**TELON**

Precio: UNA Peseta.

50 %